

20 de Enero, 2009

Hoy es 20 de Enero. En el transcurso de esta noche pasada me desperté muchas veces. Daba vueltas en la cama, luego dormía. Así sucedió varias veces. Yo sabía que el Señor me despertaba para orar.

Desde el mes de Noviembre que el Señor me dijo que estuviera velando y orando, porque el 20 de Enero era un día muy importante.

Cuando me levanto al llegar la mañana, nuevamente le entrego mi vida al Señor y le pido que tome control de todos los acontecimientos de este día tan especial para esta nación y para toda la tierra, que está mirando por T.V. lo que aquí se celebra con tanto entusiasmo.

A las 9 Hs. De la mañana el Señor me habló así: En este día la nación de Estados Unidos va a crucificar nuevamente a Jesús. Y como ocurrió hace dos mil años atrás lo van a cambiar por un hombre creyendo que él puede salvar la nación.

Estados Unidos, ustedes eran estados unidos, porque cuando esta nación nació, lo hizo conmigo. Cuando Yo estoy entre ustedes, pueden ser Uno en mí. ¿Cómo crees que podrán continuar siendo estados unidos, si no me tienen a mí, si Yo no estoy en medio de ustedes?. Solo pueden permanecer unidos si me tienen a mí. Porque mi Padre y Yo Uno somos.

¿De qué sirve participar de un culto, o jurar sobre una Biblia histórica y especial, si no me necesitan?. No sea que pase lo que le sucedió a Uza, que con liviandad y ligereza tocó lo santo.